

Barcelona 27 de Febrero de 1971

Sr. Rafael Reyes
San José 30
C A B R A - Córdoba

Luz

Picent

Contestado
7-3-71

Nuestros queridos amigos:

Siempre recibimos con afecto las cartas que nos envían las cuales llevan constantemente una nota de amistad, afecto y simpatía.

A pesar de tener el tiempo muy ocupado, tal como nos dicen, siempre queda un momento para saludar a los buenos amigos y compartir con ellos "el pan y la sal de la amistad". Nunca dejen de escribirnos si el alma siente esta predisposición. Uds. saben que les comprendemos perfectamente y que sus palabras, por su sinceridad, siempre hallan eco en nuestros corazones.

Nos alegramos que Rafael siga estudiando. Y, tal como nos decía, será cosa muy buena que tenga un buen oficio para el día de mañana. El trabajo que asegura el sustento de nuestros cuerpos es también una forma de oración a Dios. La vida mística debe hallar su eco en la vida física, sino ¿dónde estaría el equilibrio y la responsabilidad?

Continuen laborando para el mundo interno de las almas, pero no olviden a los que nos rodean. El Maestro dice que no hay que malgastar el tiempo meditando en uno mismo tras la ambición de alcanzar "un lugar en el Reino de Dios", pues el Reino de Dios es el Reino de los hombres cuando estos han establecido correctas relaciones de amistad. Más que predicar las excelencias del mundo espiritual, hay que actuar conforme a la ley de Dios en nuestra vida, así pública como privada. Muchos creen que basta leer y meditar en las grandes cosas y en los elevados conocimientos, pero olvidan lo esencial: el afecto a sus semejantes y la protección a las criaturas de los demás reinos de la Naturaleza. El conocimiento esotérico, el que debe abrir la mente a las grandes influencias cósmicas, queda reducido a cero si no somos capaces de aplicarlo en los más sencillos actos de la vida. Respecto a nuestro trabajo, aquel mediante el cual ganamos nuestro sustento, hay que considerarlo, tal como les decía antes, como una forma de meditación. El realizarlo con exactitud, perfección y seguridad constituye una gran avenida para la vida espiritual. No existe por lo demás trabajo humilde, pequeño o insignificante que de ser realizado con sentido de perfección, dedicación y armonía, no eleve al hombre a las excelsas cumbres de lo espiritual. Y nada tiene que ver esta perfección con el sentido de la remuneración. Este es otro tema, un tema de orden social que un día será también resuelto, me refiero al amor al trabajo, al deseo de realizarlo lo mejor que nos sea posible. Lo digo por Rafael. El estudio es bueno y se alcanza una carrera ¡mucho mejor!. Pero, por encima de todo, lo que hay que pretender es realizarlo con todas nuestras potencias en tensión para que sus resultados sean eficaces y sobre todo para el mayor bien de la humanidad.

Esperamos puedan desplazarse este año a Barcelona. Tenemos un grupo de meditación que promete dar buenos frutos. Ya lo conocerán cuando vengan. Naturalmente participarán de sus esfuerzos y de sus orientaciones. Respecto a sus contactos en la localidad donde viven, recuerden siempre que lo que mayormente interesa para sembrar la semilla espiritual en la mente y corazón de nuestros hermanos, es que nos vean siempre ecuanímenes y armoniosos. Que vean en cada uno de nosotros a un testigo de la luz, a un ser humano que trata de cumplir el Plan de Dios sobre la tierra. Más que palabras, démosles el aliento vital que la humanidad tanto necesita.

Y hasta pronto, nuestros queridos amigos, con un fuerte abrazo para todos